

# GESTIÓN DE PARQUES NATURALES Y TURISMO: EL PARQUE NATURAL MARÍTIMO-TERRESTRE DE CABO DE GATA-NÍJAR

Francisco Ortega Alba<sup>1</sup>

Justina Castillo García<sup>2</sup>

Departamento Análisis Geográfico Regional y Geografía Física  
Universidad de Granada

## 1. Introducción

Hemos observado cómo a lo largo de la historia de la protección de los espacios naturales en España los criterios para llevarla a cabo han cambiado considerablemente. Realizar un análisis sobre los mismos es uno de los objetivos que nos proponemos en estas breves líneas. Esta variabilidad en la forma de entender la gestión del medio ambiente y, más concretamente, de los territorios con características naturales valiosas, ha hecho que se llegue a la actualidad con una base teórica bastante sólida que tiene su fin en la comprensión de los espacios susceptibles de protección, no como meros museos de la naturaleza, sino como espacios económicamente viables que a su vez poseen características, tanto físicas como sociales, que los hacen especialmente frágiles, de modo que su desarrollo socioeconómico debe hacerse por la vía más respetuosa con el medio ambiente, el ecodesarrollo.

Este es el caso del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar que, partiendo de unas características naturales excepcionales, presentaba un alto grado de subdesarrollo económico, debido tanto a sus propios condicionantes físicos como a la falta de atención por parte de las Administraciones Públicas. Las poblaciones que habitan este peculiar territorio, tras la crisis de la agricultura tradicional, aprovechan el auge del turismo y especialmente el de élite, para embarcarse en una gran empresa: convertir un espacio aparentemente inhóspito en un lugar privilegiado utili-

---

<sup>1</sup> Catedrático de Geografía Física de la Universidad de Granada.

<sup>2</sup> Geógrafa. Becaria de Investigación del M.E.C. Programa I+D.

zando como recurso lo que antes se les ofrecía, en parte, como factor limitante: la aridez, el sol, su paisaje desértico y sus costas. Todo esto al amparo de los nuevos criterios de protección de espacios naturales, que surgen en España a partir de la década de los setenta. Aunque esta aparente panacea no estará exenta de numerosos conflictos.

## 2. De Reservas Naturales a Espacios Humanizados

España se convirtió en uno de los países pioneros en protección ambiental cuando en 1916, al hilo del ejemplo de Estados Unidos, pone en marcha la **Ley de Parques Nacionales** y se declaran como tales espacios como el Parque Nacional de Ordesa. En esta primera tentativa proteccionista los criterios de selección de espacios fueron fundamentalmente estéticos y recreativos. Estos territorios se utilizarían con un carácter pedagógico y moralizador, hecho que se demuestra cuando en la revisión de la Ley que se hace al año siguiente por medio del Reglamento que crea dos tipos de protección, Parques Naturales y Sitios Nacionales, se especifica que *Su finalidad es conseguir espacios dedicados a la higienización y solaz de la raza, en que pueden tonificarse física y moralmente los cansados y consumidos por la improba labor y por respirar de continuo el aire viciado de las poblaciones*. Estos primeros ejemplos nos demuestran cómo desde el principio la única viabilidad que los espacios protegidos ofrecían era la de realizar en ellos excursiones, viajes o investigaciones. Por tanto el turismo, aunque de manera incipiente, comienza a revelarse como una de las principales opciones de uso.

Ya en 1927 una Real Orden ampliaba las figuras de protección en dos más: *Sitios de Interés General* y *Monumento Natural de Interés Nacional*. Los criterios utilizados eran básicamente los mismos: el estético-pedagógico con una finalidad clara, la de poder visitar estos lugares para el sosiego y el descanso. Por tanto, sigue apareciendo el turismo, aunque sin denominársele aún como tal, la principal baza de los espacios naturales.

Esta misma línea es la que sigue presente en la época de la II.<sup>a</sup> República con el Decreto de 1931 y el Reglamento de 1934, donde aparecen catalogados los espacios susceptibles de protección si constituyen *...paisajes excepcionalmente pintorescos, forestales o agrestes*. Aunque ya en esta época comenzaban a vislumbrarse ciertas intenciones para intentar hacer de estos especiales territorios algo más que reservas de indios, pues empiezan a contemplarse las necesidades que las poblaciones autóctonas presentaban, que no eran pocas.

Pero este leve cambio de actitud quedó en nada con la interrupción de la Guerra Civil y la posterior instauración del Régimen de Franco. Se produce a partir de entonces un drástico cambio en la justificación de la delimitación de espacios naturales protegidos. A partir de ahora los Territorios con altos valores físicos pasarán a ser polos de explotación productiva, con un único objetivo la ley del máximo rendimiento económico dentro de la política autárquica del régimen franquista. Este drástico cambio de remansos de tranquilidad a lugares explotables se materia-

liza con la sustitución, en 1940, de la *Comisaría de Parques Nacionales por el Consejo Superior de Caza, Pesca Fluvial, Cotos y Parques Nacionales* y de la *Ley de Parques Nacionales por la Ley de Montes*. La consecuencia directa de estos hechos fue el abandono del concepto de protección y la actuación del ICONA basada fundamentalmente en la tala de árboles y en la repoblación con especies de crecimiento rápido, especialmente las coníferas y los eucaliptos, con todo lo que supone de pérdida de valor ecológico para nuestros bosques. Tan sólo la figura de *parajes pintorescos* mantuvo el concepto que la Ley de 1916 había establecido, aunque esto puede calificarse como una mera anécdota entre un mar de actuaciones que dañaron seriamente el medio ambiente. Los criterios que se utilizaron para delimitar los Parques Nacionales fueron fundamentalmente forestales. Al mismo tiempo los humedales continentales y marítimos seguían considerándose, como consecuencia de la aún vigente Ley de Aguas de 1879 (Ley Cambó), zonas insalubres, de forma que las desecaciones siguieron efectuándose.

Este tipo de comportamiento se mantiene inalterable hasta 1970 cuando se promulga la *Ley de Caza*, donde se aúna protección y aprovechamiento cinegético por medio del *Refugio de Caza y la Reserva Nacional de Caza*. Estas dos nuevas figuras, especialmente la segunda, comienzan a generar la afluencia de turismo a los territorios catalogados como tales, un turismo de élite y muy especializado, los cazadores. Aunque la política surgida con la Ley de Caza es, sin duda, muy discutible, dada la gran cantidad de malas gestiones que se hicieron (introducción de especies alóctonas, eliminación de los mejores ejemplares de las cabañas...), sí fue positiva en cuanto a que aminoró la presión que el aprovechamiento de la masa forestal suponía y sentó los cimientos de lo que luego fue en 1975 la *Ley de Espacios Naturales Protegidos*. Su normativa sigue dependiendo de otras legislaciones sectoriales como son la Ley de Montes, la Ley de Caza, la Ley del Patrimonio Forestal y la Ley del Suelo que surge un año después, pero se establecen ya medidas de protección y el aprovechamiento de los espacios naturales no pasa necesariamente por la tala de árboles y la reforestación masiva. Comienzan entonces a vislumbrarse nuevos criterios de selección con la creación de cuatro figuras de protección que, aunque tres de ellas no son nuevas, recuperan el viejo espíritu viajero y científico y generan nuevas expectativas de viabilidad económica para los espacios catalogados dentro de ellas:

- *Reserva Integral de Interés Científico*: En esta tipología se incluyen espacios de poca extensión superficial con excepcionales valores científicos, fundamentalmente de carácter botánico, zoológico o geológico. En ellos sólo se permiten actividades educativas o científicas.

- *Parques Nacionales*: Serán catalogados como tales los que constituyan ecosistemas complejos bien conservados. Los criterios utilizados son fundamentalmente los biológicos y geológicos que tengan un especial interés cultural, educativo y recreativo.

- *Parajes Naturales de Interés Nacional*: Son espacios, lugares y elementos naturales muy específicos donde el disfrute público es fundamentalmente de corte turístico. Aparece ya en esta figura la intencionalidad de compatibilizar el uso del territorio con la conservación de la

naturaleza, aunque no se contempla en este caso el aprovechamiento económico de los recursos, hecho que se observa más claramente en la figura de

— *Parque Natural*: Catalogados como tales espacios naturales bien conservados pero con alto grado de ocupación humana, procurándose en todo momento la compatibilidad de los aprovechamientos tradicionales con el respeto al medio natural.

Lo cierto es que la Ley de 1975 no tuvo gran repercusión en el territorio nacional, por lo menos hasta mediada la década de los 80, y todo quedó en la selección de algunos espacios sobresalientes que, incluso en el caso de los Parques Naturales, no fueron promocionados para conseguir una salida a la grave situación económica que estos territorios presentaban, quedando restringidos los objetivos principales de la ley al de protección exclusivamente.

Tras este recorrido por las normativas referidas a espacios protegidos desde principios de siglo, haremos ahora un análisis de las dos leyes que están en vigor en la actualidad y que afectan claramente al tema que tratamos. Puesto que en ambas es la figura de Parque Natural la que contempla la posibilidad de desarrollo económico compatible con la conservación del medio ambiente, será ésta exclusivamente la que analicemos para posteriormente observar un ejemplo en el Cabo de Gata, haciendo especial referencia al fenómeno turístico.

### 3. Los Parques Naturales

La *Ley Estatal 4-89 de Conservación de los Espacios Naturales y de la Flora y Fauna Silvestres* establece la definición de Parques Naturales como espacios que constituyen *...áreas naturales, poco transformadas por la explotación u ocupación humana que, en razón a la belleza de sus paisajes, la representatividad de sus ecosistemas o la singularidad de su flora, de sus fauna o de sus formaciones geomorfológicas, poseen unos valores ecológicos, estéticos, educativos y científicos cuya conservación merece una atención preferente*<sup>3</sup>. Esta misma definición es asumida por la ley que en el mismo año aparece en la Comunidad Autónoma de Andalucía, como consecuencia de la transferencia de competencias en materia de medio ambiente. Hablamos de la *Ley 2-89 de Inventario de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía*, aunque en ella aparece ya de forma explícita la necesidad de tener presente la presencia humana en estos territorios:

La diversidad y magnitud de la riqueza ecológica de Andalucía y la evidencia de la huella humana sobre los espacios naturales, permite propiciar una política de conservación compatible con el desarrollo económico.

<sup>3</sup> Ley de Conservación de los Espacios Naturales y de la flora y la fauna silvestres. TÍTULO III: *De la protección de los espacios naturales*. -CAPÍTULO II *De los espacios Naturales Protegidos*. - Artículo 13, párrafo primero.

En general, la idea de conservación debe entenderse en sentido amplio, por lo que, inherente a la misma, tiene que ir aparejado el fomento de la riqueza económica, de forma que el aprovechamiento ordenado de los recursos naturales redunde en beneficio de los municipios en que se integren (...), de forma que toda actuación que pretenda desconocer la interrelación entre la naturaleza y el desarrollo resulta a la larga frustrada.

Se argumenta en ambas leyes la necesidad de elaborar y aprobar, antes de la declaración de un espacio como Parque Natural, el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales, donde se establecen los valores naturales de dicho espacio y la zonificación del territorio según el grado de protección-utilización que se considere adecuado. Pero lo cierto es que en la mayoría de las ocasiones, y más aún en el caso de Andalucía, donde lo ambicioso de la Ley en cuanto a declaración de Parques Naturales (nada menos que 17), ha dado lugar a que hasta 1994 no se hayan aprobado definitivamente los últimos PORN desde que sale a la luz el Inventario en 1989. Este hecho ha posibilitado actuaciones nocivas para el territorio, ya que hasta que el documento, que es vinculante, no ha sido expuesto a información pública, el resto de las normativas han seguido actuando sobre los recursos, de forma que se dejaba abierto el camino hacia la especulación, sobre todo si tenemos en cuenta que el turismo ha sido y es en la actualidad el principal elemento de desarrollo económico de los Parques Naturales, como consecuencia, sobre todo, del aprovechamiento del recurso Paisaje.

Siguiendo en la línea de análisis de estos dos textos legales, observamos cómo en ambos está contemplado también otro documento fundamental para el funcionamiento de los Parques Naturales. Se trata del Plan Rector de Uso y Gestión (P.R.U.G) que *fijará(n) las normas generales de uso y gestión del Parque*<sup>4</sup> y será asimismo vinculante con respecto al planeamiento urbanístico. Con respecto a este elemento de planificación y gestión, la Ley de Inventario andaluza es más ambiciosa y establece una serie de prerrogativas para este tipo de documentos. En ellos podrán aparecer zonificadas áreas que deban ser susceptibles de una protección más intensa y se concretan una serie de finalidades a cumplir por los gestores de los Parques:

- a) Crear infraestructuras y lograr unos niveles de servicios y equipamientos adecuados.
- b) Mejorar las actividades tradicionales y fomentar otras compatibles con el mantenimiento de los valores ambientales.
- c) Integrar a los habitantes en las actividades generales para la protección y gestión del Parque Natural.
- d) Rehabilitar la vivienda rural y conservar el Patrimonio Arquitectónico.
- e) Estimular las iniciativas culturales, científicas, pedagógicas y recreativas autóctonas<sup>5</sup>.

<sup>4</sup> Ley de Conservación de los Espacios Naturales y de la flora y fauna silvestres. TÍTULO III.- CAPÍTULO II.- Artículo 19.

<sup>5</sup> Ley de Inventario de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía. CAPÍTULO II.- Artículo 15, párrafo segundo.

Este último punto es de especial interés para el tema que tratamos, puesto que serán estas actividades las que den lugar al nacimiento en estos espacios del fenómeno turístico, surgido como consecuencia de la puesta en valor de los paisajes, parajes, costumbres, cultura etc. de las zonas catalogadas como Parques Naturales. Pero esta visión optimista no debe conducirnos al engaño de pensar que el turismo es la panacea para el desarrollo económico de áreas históricamente marginales. Hemos de tener presente que el fenómeno turístico puede suponer tanto el resurgir de estas zonas como la destrucción de los recursos que lo sustentaron.

Por otra parte, la Ley de Inventario andaluza presenta otras dos novedades con respecto a la ley estatal y es que a partir de los dos documentos principales que rigen el funcionamiento de los Parques Naturales surgirán otros dos que serán los fundamentales para la puesta en práctica del Ecodesarrollo, que es el objetivo incial de estas figuras. El primero de ellos es el Plan de Desarrollo Integral (P.D.I.) que estará a cargo del Instituto de Fomento Andaluz y cuyo objeto es *...la dinamización de las estructuras socioeconómicas salvaguardando la estabilidad ecológica y medioambiental de conformidad con lo dispuesto en el Plan Rector de Uso y Gestión*<sup>6</sup>. De otra parte, los Planes de Desarrollo Integral de cada uno de los Parques Naturales se concretarán por medio de Programas de Actuación desarrollados a través de los Programas de Fomento que *...estarán orientados a actualizar, priorizar e individualizar las líneas de actuación previstas en el Plan de Desarrollo Integral, materializando la ejecución de los proyectos empresariales a acometer*.

Pero de todos estos proyectos aún no se ha llegado ni al principio, como mencionamos más arriba, los PORN y los PRUG no se han aprobado definitivamente hasta el año 1994, por lo que tanto los Planes de Desarrollo Integral como los Programas de Actuación y su desarrollo en los Programas de Fomento aún no han sido acometidos por casi ninguno de los Parques Naturales Andaluces. Es en este punto donde tendría su lugar el turismo y, sin embargo, en todos los lugares que hemos visitado están casi totalmente organizadas las estructuras turísticas sin una previa planificación de estas actividades, lo que ha dado lugar en la mayoría de los casos a graves disfuncionalidades o a actuaciones aisladas de carácter fundamentalmente privado, dando prioridad a los beneficios económicos y aprovechando la oportunidad que la declaración de Parque Natural suponía, sin tener en cuenta, generalmente, los riesgos que esto supone para el mantenimiento de las condiciones naturales que habían promovido la inclusión de la zona dentro de un espacio protegido. Es lo que antes hemos denominado como la destrucción del recurso que generó esta actividad. Este caso está desgraciadamente bien representado en el Parque Natural de Cazorla Segura y las Villas, aunque las condiciones especiales de este espacio explican suficientemente el fenómeno, sin justificarlo.

Vemos, pues, cómo las bases teóricas para el funcionamiento de estos espacios y para su lanzamiento hacia un aprovechamiento de los recursos respetuoso con el medio ambiente, están ya sobre la mesa, pero queda el trabajo más largo y complicado: dar curso a los pro-

<sup>6</sup> Ley de Inventario de los Espacios Naturales Protegidos de Andalucía. CAPÍTULO IV, Artículo 20, párrafo segundo.



yectos concretos y comprobar si su consecución es realmente viable y beneficiosa para territorios tan necesitados de soluciones económicas como son los espacios catalogados como Parques Naturales.

#### 4. El Plan DIA

Hablando del turismo relacionado con el desarrollo endógeno de espacios naturales protegidos, no podíamos dejar de lado otro documento de base que la Junta de Andalucía publicó en el año 1993 en relación con el P.A.D.E.<sup>7</sup>. Nos referimos al *Plan de Desarrollo Integral del Turismo en Andalucía* (Plan DIA), cuyo objetivo fundamental es la reestructuración del sector turístico en nuestra comunidad autónoma, en consonancia tanto con las necesidades de la demanda como las del propio territorio donde se produce. Por tanto, las propuestas de desarrollo de este Plan están incardinadas dentro de una intencionalidad de respeto hacia el medio ambiente, huyendo de las soluciones que se dieron en la época del desarrollismo franquista.

En este documento se hace continua referencia al turismo interior y de Parques Naturales, promoviendo la intervención de la empresa privada en continuo contacto con las Administraciones Públicas, que serán las principales proveedoras de infraestructuras, enfocadas hacia un tipo de desarrollo turístico donde las actuaciones fundamentales en alojamientos son la rehabilitación de casas rurales y la construcción de instalaciones respetuosas con el medio ambiente, como los campings y campamentos, apoyados por el desarrollo de alternativas turísticas como las rutas de tipo natural y el turismo especializado, evitando el desarrollo de fenómenos que lleven a un turismo de masas.

En este sentido se crea la *Estrategia de actuación sobre la calidad de la oferta* y en concreto el *Programa de Ordenación turística del Territorio* por medio de la Actuación n.º 6 destinada al *rediseño territorial de áreas emergentes* o la Actuación n.º 8 que versa sobre la *Regulación de la oferta no reglada de Alojamientos* centrada en tres aspectos fundamentales: *Turismo Rural*, *Conjuntos vacacionales turísticos* y *Time Sharing*, aunque los que nos interesan en este caso son sólo los dos primeros. Al mismo tiempo, se observa también una mención especial de este tipo de turismo en el Programa n.º 5 de *Modernización y diversificación de la oferta*, donde se hace hincapié en potenciar el aumento en número y en calidad de los alojamientos tipo camping, caravanning y campamentos, que son instalaciones diáfanos con respecto a su entorno territorial.

Algo que también nos ha llamado la atención del Plan DIA y que nos parece fundamental, es la importancia que se le da a la mejora de la información turística. Está claro que el turista se encuentra en la actualidad con una baja oferta informativa y es por esto que suelen dirigirse más

<sup>7</sup> Plan Andaluz de Desarrollo Económico

hacia las zonas tradicionalmente famosas, donde el turismo se ha convertido en un fenómeno de masas. Para evitar esta excesiva concentración, se hace imprescindible el desarrollo de técnicas y tecnologías que acerquen los espacios con incipiente desarrollo turístico a las gentes, de forma que se produzca una redistribución de la demanda con la consiguiente desmasificación de ciertos espacios y la promoción de otros infrautilizados.

Sin duda el Plan DIA ofrece muchas más propuestas, pero en este caso hemos querido hacer sólo una breve mención, dada la gran cantidad de datos que ofrece, imposible de resumir en el espacio del que disponemos. Nuestra intención ha sido fundamentalmente la de informar sobre su existencia y su relación con el desarrollo del fenómeno turístico en los Parques Naturales Andaluces.

## 5. El Parque Natural Marítimo-Terrestre de Cabo de Gata-Níjar.

El Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar fue catalogado como tal mediante el DECRETO 314-1987, de 23 de diciembre, e incluido posteriormente en el Inventario de *Espacios Naturales Protegidos*, Ley 2-89 de 18 de Julio, ampliándose por primera vez su perímetro. Posteriormente, a través del DECRETO 418-1994, de 25 de Octubre se aprueba el *Plan de Ordenación de los Recursos Naturales* y el *Plan Rector de Uso y Gestión* y vuelve a ampliarse la superficie protegida. Pero todos estos pasos legales no han sido precisamente un camino de rosas. No en vano se ha retrasado casi cinco años la aprobación de los dos documentos fundamentales de planificación y gestión del Parque. El predominio de la propiedad privada, la falta de comunicación entre las administraciones locales, la autonómica, y la propia del Parque, junto con los intereses de tipo especulativo, han propiciado una gran cantidad de controversias a la hora de delimitar los usos y actividades compatibles dentro de este espacio natural. Hasta mediados del año pasado y sobre todo coincidiendo con la exposición pública del Avance de las Normas Subsidiarias del municipio de Níjar, los conflictos entre intereses privados, normalmente externos al territorio del Parque, y los de la Agencia de Medio Ambiente y de los propios habitantes del Parque, se sucedieron hasta el punto de generar un movimiento social y de la administración autonómica que limitó finalmente las pretensiones de las autoridades municipales sobre los territorios incluidos en el perímetro protegido. Tras todas estas dificultades surgieron los dos documentos mencionados más arriba (PORN y PRUG), a nuestro modo de ver bastante elaborados, y sin dejar apenas resquicios para la especulación, marcando directrices concretas con el fin de evitar daños graves a un medio tan frágil como éste.

Centrándonos en el tema de esta comunicación haremos un breve recorrido por la normativa más claramente dirigida al turismo, y las posibilidades que este sector ofrece para el desarrollo de una zona con características físicas muy especiales, que la convierten en punto de mira tanto de investigadores y amantes de la naturaleza, como de especuladores (constructoras, empresas hoteleras, restauradoras etc.). Al mismo tiempo se observa una clara inclinación por



parte de los habitantes de este territorio por convertirlo en un espacio verdaderamente protegido aunque no muerto, surgen entre ellos iniciativas empresariales fundamentalmente de tipo turístico muy en consonancia con la idea de Ecodesarrollo que la Ley 2-89 refleja en su exposición de motivos.

El Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar es, sin lugar a dudas, uno de los territorios más excepcionales de la Península Ibérica e incluso de Europa. Además de pertenecer a la zona más árida de nuestro continente, presenta otras características físicas que lo hacen especialmente apropiado para la búsqueda de desarrollos alternativos. Se ha convertido en la zona de costa mediterránea mejor conservada de la Península, encontrándonos a lo largo de su litoral con acantilados impresionantes producto del trabajo del oleaje sobre los materiales volcánicos de la Sierra de Cabo de Gata y extensas playas de los mismos materiales en un estado de conservación muy cercano al salvaje. La escasa alteración antrópica que toda la línea costera presenta, aunque ha sido utilizada desde siempre para la pesca tradicional, está en oposición a la ancestral ocupación y utilización humana de las zonas interiores del Parque. Se observa en casi la totalidad del territorio la presencia de restos de cultivos tradicionales, con aterrazamientos en las laderas, sistemas de captación de agua por medio de boqueras y entarquinamientos en las barranqueras que nos hacen recordar un pasado no muy lejano de intensas labores agrícolas en una zona donde la penuria hídrica y edafológica son una de los principales condicionantes. Los enormes esfuerzos históricos de estas poblaciones a lo largo de los siglos ante un medio hostil, han hecho de ellos personas luchadoras capaces de aguantar cualquier penuria; hasta un antiguo alcalde de uno de los municipios integrados en el Parque hizo un comentario bastante elocuente al respecto<sup>8</sup>. Este carácter unido a la imposibilidad de conseguir unos productos agrícolas competitivos en el mercado actual, ha dado lugar a actitudes emprendedoras por parte de los habitantes del territorio en busca de nuevas soluciones económicas que les permita continuar viviendo en su lugar de origen. Por eso, pese a las reticencias iniciales, la declaración de toda el área como Parque Natural fue generalmente bien acogida y pronto surgieron iniciativas privadas desde los pequeños propietarios, sobre todo orientadas al sector turístico, aprovechando, como hemos dicho más arriba, la afluencia de un turismo muy especializado. Estos fueron los primeros indicios para convertir lo que antes eran factores limitantes de orden físico en posibles recursos para el desarrollo económico.

Al mismo tiempo no debemos olvidar las propias posibilidades que el clima de la zona ofrece para los nuevos cultivos bajo plástico y enarenados, que se han desarrollado ya en algunas zonas del Parque pero cuyas consecuencias ambientales, particularmente las paisajísticas, hacen que la precaución sea una de las premisas a tener en cuenta a la hora de promocionar su desarrollo. Aunque también es cierto que las posibilidades de beneficio económico de esta agricultura, que son muchas, ofrecen una magnífica solución para la supervivencia de una parte importante de la población de la zona. No podemos decir lo mismo de las explota-

<sup>8</sup> "No tiene Dío cojone de mandamu to la jambre que cemo capace d'aguantá".

ciones mineras que se han llevado a cabo en toda el área del Parque desde tiempos remotos: las posibilidades de continuidad de este sector son escasas y sin embargo los costes ambientales son incalculables.

Vistos todos estos puntos, podemos llegar a la conclusión de que las alternativas de desarrollo económico para este espacio deberían dirigirse hacia tres frentes fundamentales:

1. En primer lugar al mantenimiento de las explotaciones agropecuarias tradicionales que aún siguen vivas y que proporcionan posibilidades de subsistencia, promocionando su desarrollo, y mejorando su estado actual. Sin olvidar el sector pesquero que también supone el medio de vida de un gran porcentaje de la población del Parque.
2. Un segundo frente sería el de los cultivos forzados bajo plástico y enarenados, que localizados en áreas donde el coste ambiental sea escaso, pueden suponer un aprovechamiento adecuado y con grandes beneficios para el territorio.
3. El tercer frente sería el del desarrollo de las actividades relacionadas con la investigación, la recreación y el turismo, y es este punto el que vamos a desarrollar a continuación haciendo referencia a la normativa que al respecto exponen tanto el PORN como el PRUG de este espacio protegido.

Este tercer frente de actuación estaría en consonancia con el aprovechamiento de los recursos que el territorio en su totalidad ofrece, desde los más estrictamente referidos al medio físico, hasta los que ha generado la propia ocupación continuada del territorio, dando lugar al surgimiento de una cultura propia y de sus manifestaciones en la artesanía y en las propias construcciones tanto destinadas a vivienda como al aprovechamiento agroganadero y pesquero. El Parque Natural de Cabo de Gata ofrece a los posibles visitantes y turistas una gran cantidad de posibilidades, tanto las investigadoras, por las especiales condiciones físicas del territorio que lo hacen único, como las más tradicionales de turismo de playa, pasando por el turismo rural, dada la gran cantidad de elementos culturales que se mantienen vivos en la zona y que han generado un paisaje propio y excepcional.

Pero el uso de esta infinidad de posibilidades que el Parque ofrece para el turismo debe ser debidamente racionalizado para que lo que parece ser una posibilidad de desarrollo no se convierta en la destrucción del territorio. Por eso los dos documentos fundamentales que rigen su planificación y gestión establecen una serie de normativas con compatibilidades e incompatibilidades de uso que enfocan el sector turístico basándose en un modelo no desarrollista. Citaremos a continuación alguno de los objetivos que aparecen en el PORN y que reflejan claramente estas intenciones:

Establecer limitaciones a los usos del suelo —ganaderos, pesqueros, turísticos...— de las aguas y fondos marinos, que contemplen, en cada caso, su potencial biológico y capacidad productiva.

Compatibilizar el uso social del medio terrestre y marino del Parque Natural con la conservación de los recursos físico-bióticos que albergan.

(...) Controlar y, en su caso, evitar la creación de nuevos núcleos urbanos y adecuar, en base a criterios medioambientales, el crecimiento de los existentes<sup>9</sup>.

Pero más claramente existe la pretensión de *Regular las actividades educativas, recreativas, y turísticas que se desarrollen en el Parque Natural*<sup>10</sup>.

Las actividades turísticas traen consigo necesidades de infraestructuras cuya construcción indiscriminada puede conllevar alteraciones graves del medio donde se ubican. Para evitar estos peligros el PORN y el PRUG del Cabo de Gata establecen unas prescripciones de planificación bastante precisas al respecto con prohibiciones que limitan bastante la posibilidad de especulación indiscriminada dentro del territorio. En este sentido, y haciendo referencia a la construcción, se genera una clara normativa para el planeamiento territorial y urbanístico de forma que *Las normas del PORN resultarán inmediatamente aplicables y prevalecerán sobre las contenidas en el planeamiento territorial y urbanístico, sin perjuicio de que se lleve a cabo la adaptación de éste último a efectos de adecuar el régimen urbanístico a las disposiciones del presente plan*<sup>11</sup>. Con esta intención se especifican a lo largo de este texto las prohibiciones y las posibilidades de construcción, enumerándose lugares e infraestructuras. Se prohíbe la edificación en playas y acantilados, limitándose ésta a los núcleos urbanos consolidados y a su perímetro más inmediato; se promociona la reconstrucción y rehabilitación de edificaciones preexistentes para fines turísticos, haciendo especial referencia a cortijos y construcciones militares e históricas (estas últimas destinadas fundamentalmente a acoger puntos de información e interpretación). Se limita, asimismo, el desarrollo de viarios e infraestructuras de comunicación (concretamente se prohíbe la construcción de aeropuertos, helipuertos, puertos) que no estén contempladas por la AMA: *La demanda de instalaciones para uso público didáctico y recreativo serán satisfechas, preferentemente, en los núcleos de población consolidados evitando así una dispersión innecesaria de la edificación y una fácil conexión con los servicios urbanos en materia de abastecimiento y saneamiento. Las de tipo turístico, industriales y artesanales se ceñirán exclusivamente a dichos núcleos*<sup>12</sup>.

Nos parece especialmente interesante la normativa que el PORN establece para las construcciones de nueva planta, refiriéndose al recurso paisaje que es uno de los más importantes a potenciar desde el punto de vista turístico. En este apartado se describen las tipologías edilicias que serán autorizadas y que estarán siempre en consonancia con las edificaciones tradicio-

<sup>9</sup> Plan de Ordenación de los Recursos Naturales del Parque Natural Cabo de Gata-Níjar. Título I *Disposiciones Preliminares*.- Capítulo I *Normas Generales* Artículo 4. Párrafo 1.º, apartados f), g), i).

<sup>10</sup> Idem anterior nota pero Párrafo segundo, apartado LL).

<sup>11</sup> PORN del Parque Natural de Cabo de Gata Níjar. Título I.- Capítulo II *Efectos* Artículo 8 *En relación con el planeamiento territorial y urbanístico* Párrafo 1.º.

<sup>12</sup> PORN del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar. Título II.- Capítulo II.- Artículo 22 Sobre actividades en suelo urbano Párrafo 1.º.

nales, tipologías que deberán estar contempladas en toda la normativa urbanística y de planificación territorial que se pretenda llevar a cabo dentro del perímetro del Parque. Se especifican también las limitaciones en cuanto al establecimiento de carteles y propagandas que puedan dañar la integridad paisajística del territorio.

De igual forma, estos dos textos planificadores presentan en su articulado limitaciones para otros usos turísticos, como son la pesca submarina, que está prohibida en toda la costa por ser este parque también de carácter marítimo, el uso con fines turísticos de las zonas de reserva (Grado A), la restricción en algunas zonas de otros tipos de pesca deportiva etc.; aunque al mismo tiempo se promocionan actividades como la investigación, el turismo ecológico-cultural, las actividades artesanales (muy relacionadas con el turismo) y otras iniciativas turísticas no perjudiciales para el medio ambiente.

Es importante señalar, finalmente, el interés por parte de los gestores del Parque Natural de incentivar la participación de la iniciativa privada y muy especialmente de los pequeños y medianos propietarios de la zona. Este fenómeno se está produciendo ya y hemos encontrado ejemplos bastante prometedores en establecimientos como el Hostal Las Gaviotas o el Restaurante Ajoblanco<sup>13</sup> cuyos propietarios, propios de la tierra, están realmente empeñados en la consecución de una gestión integral del Parque y al corriente de las iniciativas tanto públicas como privadas del territorio. Pero también nos hemos topado con los intentos de ciertas empresas externas de convertir especialmente las playas del Cabo de Gata en centros masificados de turismo, iniciativas abortadas por la Consejería de Medio Ambiente y por los propios colectivos sociales de la zona.

## 6. Conclusiones

En un análisis, necesariamente breve y esquemático, sobre los dos aspectos tratados en esta comunicación podemos concluir a modo de resumen que, en primer lugar, la legislación referida a la protección de los espacios naturales ha pasado por muy diversas etapas que han culminado con la Ley 4-89 y la 2-89 y que posibilitan, al menos sobre el papel, el desarrollo sostenido de territorios con altos valores ecológicos y que al mismo tiempo necesitan de soluciones para la supervivencia de las poblaciones que los habitan. Y en segundo lugar, que el Parque Natural Marítimo-Terrestre de Cabo de Gata-Níjar puede ser un ejemplo bastante representativo de la posibilidad real de conseguir estos objetivos. Sin el ánimo de ser aquí excesivamente optimista y tomando las precauciones necesarias, el turismo se ofrece como una de las posibles soluciones para este espacio si se consiguen aplicar las normativas que los elementos planificadores presentan; ya que, a nuestro entender, especialmente el PORN de este Parque, constitu-

<sup>13</sup> Nuestra intención no es la de hacer propaganda de estos establecimientos, sino sólo la de mostrar algún ejemplo del éxito que la iniciativa de la pequeña empresa está teniendo en el Cabo de Gata.

ye uno de los documentos mejor elaborados de los estudiados hasta el momento referidos al resto de los Parques Naturales Andaluces. Sólo nos queda que pase el tiempo para comprobar los resultados. Y que opciones como GESNATUR, empresa en proceso de creación por parte de la Consejería de Medio Ambiente para dotar de un marco adecuado a la gestión ambiental, acierten en la integración de las iniciativas autóctonas, las potencien y las canalicen eficazmente.

## BIBLIOGRAFÍA

- Decreto 314-1987, de 23 de diciembre, de Declaración del Parque natural de Cabo de Gata-Níjar. *B.O.J.A.* n.º 6, 26 de enero de 1988.
- Decreto 418-1994, de 25 de octubre, por el que se aprueba el "Plan de Ordenación de los Recursos Naturales y el Plan Rector de Uso y Gestión del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar". *B.O.J.A.* n.º 203, 22 de diciembre de 1994.
- GONZÁLEZ TURMO, I (Coord.) (1993): *Parques Naturales Andaluces. Conservación y Cultura. Junta de Andalucía*, Sevilla, Consejería de Cultura y Medio Ambiente. A.M.A.
- Ley 4-89 de 27 de marzo de "Conservación de los Espacios Naturales y de la Flora y Fauna Silvestres". *B.O.E.* n.º 74, martes 28 de marzo de 1989.
- Ley 2-89 de 28 de julio por la que se aprueba el "Inventario de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía". *B.O.J.A.* n.º 60, 27 de Julio de 1989.
- VV.AA. (1993): *Plan de Desarrollo Integral del Turismo en Andalucía. PLAN DIA*. Sevilla, Ed. Turismo de Andalucía S.A. Junta de Andalucía.